

Tierra y Libertad

Archivo Histórico de Barña.
Casa de la Arcediano
Santa Lucia, 1
CIUDAD

BARCELONA 7 DE FEBRERO DE 1936

SEMENARIO
ANARQUISTA

AÑO VII - NUMERO 5 - 15 CENTIMOS

La Federación Anarquista Ibérica define su posición revolucionaria en la hora actual de España

EL PLENO DE REGIONALES DE LA FEDERACIÓN ANARQUISTA IBERICA, REUNIDO LOS DIAS 30 DE ENERO Y 1.º DE FEBRERO DE 1936, FRENTE A LA SITUACION ACTUAL

Considerando la extrema gravedad del momento presente en España, tanto por las dificultades económicas y políticas internas, como por la influencia y las repercusiones de la situación internacional, y aleccionados por la experiencia ajena y por la misma lógica de los acontecimientos y de las cosas;

Considerando que, por la magnitud del proletariado revolucionario en España, existe para éste una responsabilidad mayor que en otros países ante cualquier eventualidad reaccionaria;

que el fenómeno del fascismo, encarnado en el Estado totalitario, es un sistema de reacción del cual las violencias de la calle y los golpes bestiales de la reacción no representan más que un aspecto de un vasto complejo de ideas y de aspiraciones liberticidas, que se manifiestan en la supresión absoluta de todo derecho de crítica y de oposición de todo pensamiento libre, de toda dignidad humana y que tiende además a persistir por la captación de la infancia desde la primera hora;

que la reacción fascista es resultado directo de la quiebra del sistema económico del capitalismo y que no se le puede resistir eficazmente más que en el terreno de la supresión del capitalismo y en la instauración de un régimen de vida que haga imposibles las contradicciones monstruosas de la economía del privilegio y del monopolio;

que las experiencias históricas mundiales han evidenciado la impotencia y el engaño de la llamada democracia, supuesta igualdad política injertada en la más irritante desigualdad económica, para modificar la esencia del orden constituido,

las Federaciones regionales de la Federación Anarquista Ibérica fijan su posición del siguiente modo:

a) Deploran que organismos obreros que han fijado en octubre de 1934 una ruta francamente revolucionaria y proletaria, se alienen a los partidos democrático-burgueses para encontrar una solución donde no puede haberla.

b) Propugnan el rompimiento total del proletariado con todas las ilusiones democráticas estatales, y su concentración en torno a la solución obrera y campesina, que implica la posesión de la riqueza social y natural por los productores mismos.

c) Sostienen que solamente en el mundo del trabajo, en los lugares de producción, se puede encontrar remedio eficaz y definitivo contra todas las formas de reacción.

Afirman que el acuerdo de los productores es posible en estas condiciones:

1. Exclusión de los lugares de trabajo de los elementos afiliados a organismos fascistas mediante la acción mancomunada de las centrales sindicales anticapitalistas.

2. Empleo del método insurreccional para la conquista de la riqueza social usurpada por minorías privilegiadas, y su administración por los trabajadores mismos.

3. Implantación de un régimen de vida, de trabajo y de consumo que responda a las necesidades comunes de la población y no consienta bajo ninguna forma la explotación y la dominación del hombre por el hombre.

4. La defensa de ese nuevo régimen no se encomendará a ejércitos profesionales ni a cuerpos policíacos, sino que ha de estar en manos de todos los trabajadores, sin que éstos pierdan el contacto con sus lugares de trabajo.

5. El respeto y la tolerancia de las diversas concepciones sociales proletarias y revolucionarias y sus garantías de libre ensayo.

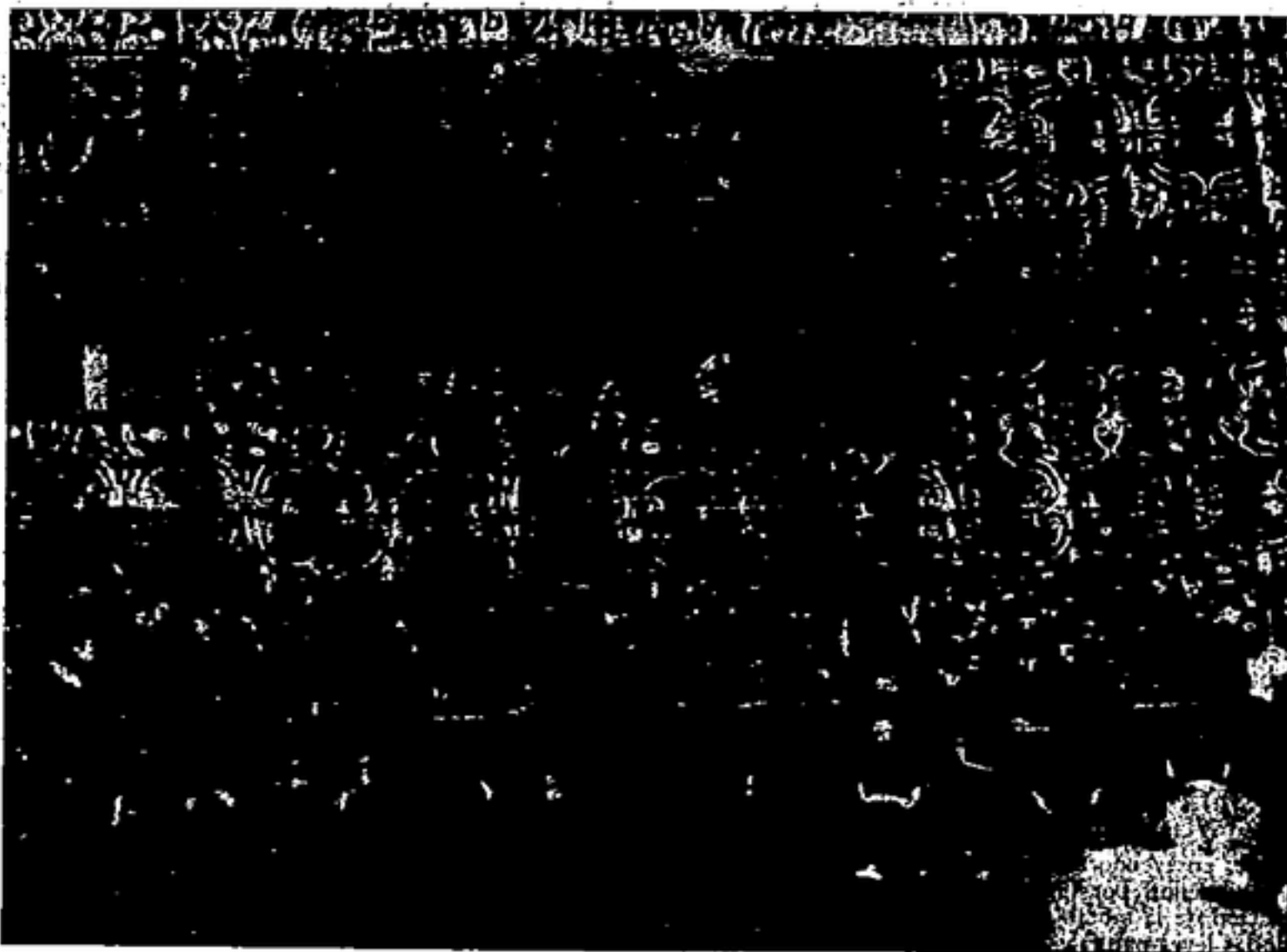
6. La lucha contra el fascismo, fenómeno internacional, debe llevarse a cabo internacionalmente por los organismos obreros y revolucionarios, con exclusión de toda idea y de todo sentimiento nacionalistas.

La F. A. I. ante las elecciones

Ante la gravedad del momento actual y la inminencia de las elecciones, el Pleno de Regionales, para contrarrestar el confusionalismo originado por los políticos de todo color, fija su posición revolucionaria.

Ratificamos nuestra opinión antiparlamentaria y por ende anti-electoral, ya que los hechos mundiales, afirmando nuestras previsiones, han demostrado elocuentemente que todas las experiencias democráticas fracasaron y que sólo la intervención directa de los trabajadores en los problemas que el régimen capitalista les plantea, es valor de ofensiva y de defensa contra la reacción.

La F. A. I. no tiene nada, pues, que rectificar de su abstención completa en toda colaboración directa e indirecta a cualquier política de Estado.



La tribuna del mitin anarquista del Olympia

El grandioso meeting anarquista del día 26 en Barcelona

La exigüidad del semanario y las condiciones en que es preciso confeccionarlo nos impidieron dar, a su debido tiempo, una reseña amplia de nuestro gran acto de afirmación anarquista y revolucionaria celebrado en el teatro Olympia de Barcelona el día 26 del pasado enero.

A pesar de la lluvia, que arreció a la hora de entrada al local; a pesar de los diversos actos que se celebraban a la misma hora, como la Conferencia Regional de Sindicatos de la C. N. T., que había despertado enorme interés, por todas las calles adyacentes al amplio coliseo afluyeron los grupos, que antes de la hora anunciada invadieron y atestaron el local, desbordándose la multitud por pasillos y salas.

Pronto, ante la imposibilidad de entrar, los grupos hubieron de marcharse, pues la fuerza armada impedía el estacionamiento en las inmediaciones del local.

El interior del vasto coliseo ofrece un aspecto impresionante. La enorme multitud apretujada espera ansiosa, con rostros radiantes, que la voz del Anarquismo haga la crítica de las instituciones actuales y establezca las concreciones deseadas en estos momentos críticos.

En el escenario, sobre la presidencia, un gran cartelón pregona con sus tonos rojinegros:

«Federación Anarquista Ibérica.
«Los 5.000 muertos en Asturias.
«Los 30.000 presos.
«Las 200 peticiones de muerte.
«Los 23 condenados a muerte.»

Preside
Diego Abad de Santillán

quien da comienzo al acto.

Saluda a los 30.000 presos por cuestiones sociales y políticas, a quienes expresa la seguridad de un próximo retorno a sus hogares y a sus lugares de trabajo y de lucha. Deplora que se haga baja especulación con la bandera de la amnistía y de los presos, pues cualquiera que sea el gobierno que surja de las elecciones se verá forzado a dar una amplia amnistía, porque tal es la voluntad unánime del pueblo español.

Recuerda que el semanario TIERRA Y LIBERTAD aparece, con las interrupciones impuestas por la represión, desde hace medio siglo, en que vio por primera vez la luz este nom-

bre en la barriada de Gracia. Tampoco la F. A. I. es un fruto adventizo de los recientes acontecimientos; aunque con ese nombre entró en escena tan sólo en 1927, es la continuación, por su acción y por su pensamiento, de aquella Alianza de la democracia socialista que fundó Bakunin en 1868 en Madrid y Barcelona por su delegado Fanelli. No representamos, pues, una floración social efímera, sino una de las corrientes más antiguas del moderno movimiento social revolucionario español.

Si hoy sostenemos los mismos puntos generales de vista que nuestros por lejanos precursores, no lo hacemos por fidelidad devota a tales o cuales principios, sino porque toda la historia desde entonces no ha hecho sino confirmar la exactitud y la justicia de la orientación de la primera hora.

F. Martínez, de las juventudes libertarias

Saluda a los presos por cuestiones sociales que presiden el mitin, cuya libertad ha de ser alcanzada por los mismos trabajadores. Dice que las Juventudes Libertarias acuden al acto para hacer votos por el próximo triunfo de la revolución. En los graves momentos que se viven, es preciso que todos presten su calor a la F. A. I. y a la C. N. T., para que éstas afronten victoriosamente los graves problemas a que estamos abocados. Hace la crítica de los fracasos de la socialdemocracia en Alemania y en Austria, donde sirvieron de puntal al capitalismo en ruinas, mientras se preparaban las horras del fascismo que más tarde aniquilaría a esa misma democracia. El fascismo es el desencadenamiento arrollador de la fuerza bruta, y si no se ha impuesto entre nosotros es porque ha tropezado con un carácter popular hostil a esa tiranía y por temor a las consecuencias de la acción insurreccional.

Las urnas no han impedido nunca el triunfo de la reacción. Si queremos evitar verdaderamente el fascismo y todos los males que genera la sociedad capitalista, hay que destruirla en sus raíces. Compañía política a las inyecciones a un cuerpo podrido, que neutralizan el mal, pero no lo curan.

Termina afirmando que la C. N. T. es la única esperanza del mundo y haciendo un llamamiento a la juventud para que se prepare a tomar parte en las luchas decisivas que se avecinan.

Manuel Pérez

El mitin de hoy es un mitin de carácter constructivo, ya que en él hemos de demostrar la incapacidad del capitalismo y el valor indiscutible del anarquismo para solucionar los problemas humanos.

Cuando en el escenario español aparecen los comparsas de la política para engañar al pueblo con sus promesas, era necesario que se elevara la voz del anarquismo para marcar, de forma clara y precisa, su posición en los graves momentos que vivimos.

Momentos graves; pero, ¿cuándo no son graves los momentos para la clase trabajadora?

Surgió la democracia en 1789, al ser proclamados los derechos del hombre; derechos que en pleno siglo XX aun no existen para la clase trabajadora.

Es que aquella revolución concedió al hombre la libertad política, dejándole sometido a la esclavitud económica, pues si es cierto que dejó de ser el siervo del señor feudal, continuó sometido a la tiranía del salario que le ofrecía la democracia.

Fracasó la primera República porque el pueblo vio defraudadas sus esperanzas, y en 1848 este mismo pueblo luchaba en las calles para proclamar la segunda República, que dos meses más tarde premiaba sus esfuerzos asesinando en las calles de París a 50.000 trabajadores que pedían pan y justicia.

Y la segunda República se hundió en 1851. Vivía al margen del pueblo, y sin su concurso la burguesía no tuvo valor de defenderla.

Llega el año de 1870 y la derrota en Sedán de Napoleón III, y como consecuencia de este desastre cae el Imperio y surge la tercera República.

Entonces el pueblo de París, cansado de engaños y con la historia en la mano, se lanzó a la calle para hacer su revolución, proclamando la Comune de París.

Surgió entonces Adolfo Thiers, quien un día Marcelino Domingo

Por justicia y humanidad

¿ES QUE HEMOS DE OLVIDAR TAMBIEN A LOS QUE SUFREN EN LAS CÁRCELES POR LOS LLAMADOS DELITOS COMUNES?

Publicábamos, en el número pasado, una carta de los presos de la cárcel de Cierres. Los presos comunes de la cárcel de Zaragoza nos dicen lo siguiente:

«Teniendo en cuenta la gran campaña que se efectúa pro amnistía en toda España, comprendiendo la razón que asiste a la misma, nosotros, los presos comunes, víctimas también de las leyes de excepción, de los Tribunales de urgencia, delinquiendo las más de las veces por causa de la desigualdad social en que estamos forzados a vivir, por la falsa educación recibida, por la falta de trabajo, y siendo castigados con el máximo rigor por las leyes de excepción, anhelando una era de justicia y de relativa igualdad social, elevamos nuestra voz para pedir un indulto en la proporción que se ha dado al advenimiento de esta república desfigurada por republicanos y monarquistas. Los presos comunes queremos que se nos ofrezca ocasión para volver a la vida social y poder demostrar prácticamente que es en ella donde es posible la reeducación que no se puede lograr en las cárceles y los presidios.

Los presos comunes de la cárcel de Zaragoza queremos que un indulto nos facilite la demostración en los hechos de que también podemos contribuir con el trabajo y el entusiasmo a la obra común del desarrollo de España...»

Firman, en nombre de sus compañeros de calvario, Félix Cuesta y Manuel Polo.

Nos une a los camaradas y amigos, presos y condenados por delitos de que todos somos responsables y solidarios, un afecto particular y entre los primeros deberes de un movimiento revolucionario, consideramos el de la lucha por su liberación. Pero no queremos olvidar a las víctimas de la actual organización social y también los presos por delitos comunes tendrán en nosotros espíritus comprensivos, dispuestos a la ayuda; sobre todo siendo de opinión que las cárceles son las verdaderas universidades de la delincuencia, no lugares de regeneración.

De todo corazón apoyaremos con nuestra propaganda la petición de los presos comunes de un amplio indulto que les devuelva a la vida social, donde, estamos seguros, la inmensa mayoría de ellos, ocuparán un puesto digno de trabajo, si es que la vida de la cárcel no los ha hecho más apropiados para el tratamiento en algún hospital.

llamó públicamente el «símbolo de la democracia».

Y este hombre, cuando los bravos comunistas ya estaban vencidos, ordenó con gesto cruel y cobarde que 30.000 prisioneros, hombres, mujeres, niños y ancianos, fueran fusilados en los trágicos muros del cementerio del «Père Lachaise».

Seguimos la historia y llegamos a la revolución de Portugal, el 5 de octubre de 1910.

Al frente de aquel movimiento estaban hombres como Teófilo Braga, Magalhães Lima y Alfonso Costa; este último afirmaba en los tiempos de la propaganda que era necesario colocar una bomba en cada fábrica y otra en el Parlamento para solucionar los problemas del pueblo.

Un año después, siendo presidente del Consejo de ministros, cuando el proletariado de Lisboa pedía pan y justicia, ordenó que la fuerza pública atacara a cañonazos el local de la Confederación General del Trabajo, y envió a la Guinea cerca de 3.000 trabajadores.

(Continúa en la pág. 4)